

Don Francisco Antonio Encina Armanet Ilustre Talquino

V Parte

Por Luis Flores Sierra, ex vicepresidente
de la Sociedad de Historia y Geografía de Talca



6.- Los cuatro elementos de la creación histórica

El ilustre historiador talquino nos puntualiza que "a menos de ignorar que es la historia, hoy en día no es posible hablar de historias definitivas, sin exponer a sentar plaza de candidato a la Casa de Orates. Hasta en el más atrasado ambiente intelectual, es difícil encontrar un profesor que ignore que los cuatro elementos de la creación histórica: los materiales, el autor, el medio y los lectores están sujetos a continuo cambio. No recuerdo haber conocido ningún intelectual que ignorase que en Alemania, Francia e Inglaterra, lo mismo que en Chile, Bolivia y Paraguay, la historia necesita rehacerse sin cesar. La acumulación de nuevos materiales, el estudio más profundo de los que nos legó el pasado, el desarrollo de nuestro cerebro y los rápidos cambios en el ambiente y en las exigencias intelectuales y en los gustos de los lectores, a la vuelta de dos o tres decenios, borran hasta el recuerdo de las historias medianas y relegan las obras maestras a las páginas de las historias literarias. Ningún poder humano puede resucitar la actualidad de la brillante novela que Robertson escribió con el título de Historia de América, ni de las profundas páginas que Mommsen consagró a la historia de Roma, ni de la filigrana de matices con que Burckhardt intentó fotografiar el Renacimiento, porque ya desapareció el nexo entre la urdimbre intelectual y sentimental que las informa y la del momento que vivimos.

7.- La psicología del chileno y sus defectos y virtudes

Falta de Perseverancia

Nuestro historiador fue un gran conocedor de las virtudes y defectos de la gente de este país. En su obra "Nuestra inferioridad económica", escrita a comienzos de 1900 nos retrata como somos. En cerca de un siglo, si bien hemos evolucionado mucho, la generalidad presenta las mismas características que antaño.

Nos dice don Fco. Antonio Encina que para probar la tenacidad chilena, se citan con frecuencia los casos de don Patricio Larraín, Gandarillas y de don José Tomás Urmeneta. "Por mi parte, expresa el historiador- podría añadir, sin dificultad una centena de casos análogos. Pero estos casos corresponden a la excepción y no a la normalidad. Si así no fuera, lejos de resaltar, pasarían para el común de los observadores, inadvertidos. Como pasan los rasgos normales del alma colectiva. Si chocan, si hieren la atención dentro de la propia casa, es precisamente por su rareza. El chileno carece de perseverancia. Delante de las dificultades y de los tropiezos, se desvía o se arredra. Su voluntad es enérgica y audaz, pero inconstante. Se trate de una mina en un desierto, de una adquisición de ganado en la Patagonia, devora las distancias y soporta animosamente las fatigas; más, reacio a la actividad metódica y perseverante, desde que el negocio adquiere los caracteres de una explotación industrial o de un tráfico regular, pierde para él parte de su incentivo". Asevera también el historiador talquino: "Nunca oigo hablar de negocios a un chileno sin que me recuerde por asociación de ideas el más acentuado de los rasgos de la psicología económica del conquistador: la obsesión de la fortuna de un golpe, ganada de un barretazo o en una aventura extraña".

tuado de los rasgos de la psicología económica del conquistador: la obsesión de la fortuna de un golpe, ganada de un barretazo o en una aventura extraña".

Incapacidad para la Acción Colectiva

Destaca también el historiador otro defecto chileno: "La incapacidad hereditaria para la acción colectiva, si no ha desaparecido del todo, ha sufrido, por lo menos considerables alteraciones entre nosotros. El chileno no concibe todavía, con nitidez a la entidad social, llamada a realizar fines propios y a obrar con entera independencia de los móviles e intereses puramente personales de los individuos que la componen. La sociedad es para él una prolongación de su personalidad, un auxiliar de sus propósitos individuales. Cada vez que el conflicto estalla, si puede, sacrifica el interés social al interés individual, las más de las veces sin darse cuenta del mal que indirectamente se causa a sí mismo.

Como consecuencia de este vasto concepto de la entidad social, cuando no tiene un interés personal directo, cuando no persigue un propósito individual, presta poca atención a los negocios sociales, gasta en ellos una iniciativa y actividad muy inferiores a la que es capaz de desarrollar frente a los negocios personales". Agrega don Francisco Antonio que "el chileno concede excesiva importancia a la manera de ver personal, si no se obra conforme a su criterio, procura impedir se obre. La capacidad de asociación es en el chileno mediocre; las aptitudes para la cooperación y la actividad colectiva en el terreno económico están poco desenvueltas".

Don Francisco Antonio Encina Armanet ilustre talquino [artículo] Luis Flores Sierra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Flores Sierra, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Francisco Antonio Encina Armanet ilustre talquino [artículo] Luis Flores Sierra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile